

Cultivo, plagas y enfermedades

(I parte)

ALCACHOFA

1. La planta de Alcachofa.

La Alcachofa fue primeramente cultivada en Nápoles (Italia), hacia la mitad del siglo XV, y gradualmente se extendió hacia otras secciones de Europa. De todas formas, se encuentran referencias a ella desde algunas centurias antes de Cristo hasta el presente, apareciendo siempre como un alimento delicado.

La Alcachofa, *Cynara scolymus*, es una planta herbácea perenne de la misma familia que la escarola, *Compositae*, que se cultiva para comer. La parte comestible y comerciable, normalmente llamada capítulo o «cabeza», es la cabeza floral verde constituida por numerosas brácteas apretadas y superpuestas. De las brácteas externas se aprovecha sólo la porción basilar, más carnosa, y la totalidad de las internas y el receptáculo floral; todo ello antes de que las partes florales estén bien desarrolladas.

La planta crece hasta una altura de 60 a 80 cm. o más, y puede llegar a cubrir un área de un diámetro de cerca de un metro. La planta ahija permanentemente, variando su número desde uno por planta joven hasta doce o más por plantas más viejas. Cada uno forma una roseta de grandes hojas basales, hendidas y cubiertas de una pelusa blanca y espesa, del centro de la cual crece el tallo, acanalado longitudinalmente, que dará flores tubulosas recogidas en un capítulo, y antes de madurar serán recogidas para comer. El capítulo terminal (caja) es el primero en aparecer y desarrollarse al mismo tiempo que el tallo se va alargando.



Planta y "cabeza" o capítulo de alcachofa

Los capítulos axilares se desarrollan ligeramente más tarde. Si los capítulos no son recogidos en su momento, se transforman en una flor compuesta, de unos 15 cm. de diámetro. En este momento sólo podrán ser aprovechados para venderlos como flor seca. Se producen semillas viables en abundancia y las raíces pueden llegar a sobrepasar 1,20 m. de fondo.

2. Variedades

La principal variedad cultivada es la "*Blanca de Tudela*", aunque la mayoría de las veces lo que se encuentra en un campo es un conjunto de diferentes poblaciones por no existir un control adecuado de la pureza varietal en la programación. Otras variedades que se cultivan con mucha menos importancia en superficie son: "*Aranjuez*", "*Benicarló*", "*Prat*" y "*Reus*".

A causa de, en general, la falta de control riguroso en la multiplicación de la variedad «Blanca de Tudela» y al conocimiento de la fuerte incidencia de diferentes virus que la pueden atacar, desde 1980 se están ensayando en la zona del Delta del Ebro, unos cuantos clones desvirados de la variedad "*Blanca de Tudela*" y otros de la variedad, no cultivada en tierras catalanas, "*Violeta de Provenza*", con resultados consistentes y esperanzadores.

3. Producción por provincias, en Cataluña

Las superficies aproximadas de cultivo, según datos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (mediana 1978-81) son:

	Ha.	%	Tm.	%	Kg/Ha.
España	24.652	12	302.450		12.269
Cataluña	2.975	12	34.400	11.4	11.633
Tarragona	2.324	78.6	25.150	73.1	10.822
Barcelona	555	18.8	8.150	23.7	14.685
Gerona	56	1.9	725	2.1	12.946
Lérida	22	0.7	375	1.1	17.045



Campo de alcachofa en el Delta del Ebro

Las principales comarcas productoras son las del Bajo Ebro y Montsiá en Tarragona y Bajo Llobregat en Barcelona, donde parece ser que se dan las mejores condiciones de clima para la producción de la Alcachofa.

4. Necesidades de clima y suelo

Las condiciones climáticas del cultivo son extremadamente importantes para la producción de la planta de Alcachofa. Se da mejor en zonas libres de heladas y en condiciones de altas humedades relativas, especialmente favorecidas por nieblas frescas.

La zona de las temperaturas consideradas más adecuadas para el desarrollo y obtención de alcachofas de calidad van desde una temperatura mediana mínima de 7,2^º C. hasta una máxima de 23,9^º C. y se encuentra el punto óptimo entre los 15,6^º C. y los 18,3^º C. Un clima más caluroso y seco hace que las alcachofas se abran rápidamente y se pierdan las partes tiernas comestibles, así como su buena presencia exterior. Al contrario, un tiempo frío estropea con facilidad la alcachofa. Así, temperaturas de 0 a 2^º C. matan los tejidos exteriores de las brácteas, aparecen como unas prominencias que le dan, a simple vista, la apariencia de un color blanquinoso que al romperse se vuelven marrón oscuro al poco tiempo. En ambos casos, si los daños no son

demasiado acentuados y la calidad para comer no se ha visto afectada, únicamente se podrán comercializar mediante las industrias conserveras. Las heladas pueden afectar el resto de la planta, en especial las hojas, y si son muy fuertes (menos de -0^º C.) o persistentes pueden llegar a matar las plantas. Como consecuencia de los daños de las heladas, las futuras recogidas pueden atrasarse de dos a seis semanas hasta que las nuevas hojas y nuevas cabezas sanas hayan vuelto a desarrollarse.

Puesto que la planta tiene una profundidad de raíces importante, le convienen tierras fértiles, hondas y bien drenadas. No son recomendables en ningún caso las tierras arenosas por problemas diversos: falta de fertilidad, poca retención de agua, peligro en la aplicación de herbicidas, entre los más frecuentes.

5. Propagación

En nuestras condiciones de cultivo, en general, se considera prudente renovar las plantaciones cada dos años, como consecuencia de los estragos, básicamente del barrenador, y de la tendencia a la pérdida de vigor y envejecimiento de las plantas.

La alcachofa no se cultiva como las otras especies de su familia, como la escarola, desde una semilla, ya que si bien es posible hacerlo, las plantas que suelen salir tienen tendencia a reproducir algunos de

los padres salvajes que no acostumbran a tener aceptación en los mercados. Así, pues, las plantaciones comerciales se hacen por reproducción vegetativa a partir de las plantas más viejas y básicamente se hace de dos maneras: trasplante de troncos (esquejes) y trasplante de brotes.

El sistema más utilizado es el de trasplantar troncos.

Un tronco es la base de un tallo viejo de unos 2-3 cm. de diámetro, que se ha separado de la planta vieja junto con su porción proporcional de raíces, totalizando una longitud de 15-20 cm., tras la parada vegetativa producida en pleno verano, (junio-julio), como consecuencia de la falta de riegos y altas temperaturas. Se pueden sacar de dos a cuatro troncos por planta. Se prefiere el sistema de plantación de troncos porque, con las sustancias de reserva que contiene su parte de raíz, rápidamente se establecen otras nuevas y se desarrollan gran número de hojas para dar lugar a nuevas y grandes plantas muy tempranas. En lo que se refiere al sistema de trasplante de brotes, comercialmente puede decirse que ya está en desuso, dado su alto coste. La mejor época para coger los brotes de las plantas madre es febrero-marzo. Hay que escoger los brotes más vigorosos, a los cuales se les recortan un poco las hojas y las raíces que tengan, para favorecer su agarrar a la tierra tras un riego inmediato a la plantación. En diversos países y para resolver fundamentalmente problemas de enfermedades y degeneración se está trabajando, desgraciadamente aún en fase experimental y muy reducida, con el cultivo del meristemo. Por este sistema podría conseguirse en el futuro una gran uniformidad e igualdad en el vigor de las plantas puestas sobre el campo, cosa de la cual hoy estamos necesitados.

6. Preparación de la tierra y plantación

Antes que nada habrá de procu-

rarse renivelar el campo para poder regar adecuadamente por los surcos, lo cual si bien es importante, puede no ser determinante en el caso de campos regados por aspersión.

Es conveniente abrir la preparación propiamente dicha del terreno donde se va a plantar la alcachofera con un buen subsolado que facilite la rápida penetración del sistema radicular de las plantas y mejore las condiciones de drenaje. Igualado otra vez el terreno con una pasada de discos, suele ser conveniente hacer una labrada profunda, al menos de 30 cm., a fin de poder enterrar el estiércol o los adobos minerales que se apliquen como fertilización de fondo. Después se deja la tierra lo más pulverizada y esponjosa posible con sucesivas pasadas de discos, cultivadores o fresadora, según el tipo de terrones que hayan quedado y que dependerá del propio suelo.

Una vez preparada la tierra, se procede a marcar el campo con una máquina surcadora, según la dirección del agua, haciendo caballones con un altillo de 1,20 m. y un surco de 50-60 cm. de ancho por 15-19 cm. de fondo. En cada una de las dos paredes de estos surcos se disponen los troncos, separados unos 80 cm. entre sí, totalizando una densidad final de unos 14.000 troncos/Ha., que al final se convertirán en unas 12.000 plantas/Ha. en los casos de campos regados por aspersión; últimamente se ha encontrado que con caballones de 1,50 m. (1 metro y 0,5 metros) y plantando una sola hilera en el centro del lomo con troncos separados 50-55 cm. (12.700 troncos/Ha.) se obtienen resultados muy interesantes desde el punto de vista económico, por la posibilidad de poder mecanizar las pasadas de cultivadores y mantener los campos más limpios de hierbas mecánicamente.

Casi todas las plantas se hacen a mano, abriendo con la azada un agujero o corte de unos 15 cm., donde se pone el tronco, procuran-



La planta de alcachofa necesita riegos frecuentes durante todo el ciclo vegetativo

do que tenga un mínimo de 3-4 ojos y que ninguno de ellos sea de raíz, que no tenga ningún estrago de barrenador (agujero claro en el tallo) ni esté medio podrido por enfermedades. Una vez cubierta y apretada la tierra que le envuelve, se procede a dar el primer riego. Alguna vez

también se planta con el surco lleno de agua, teniendo en cuenta no poner los troncos en contacto directo con el fondo del surco, sino en la parte superior, para evitar posibles podredumbres. La época más idónea es la última decena de julio y la primera de agosto.



la gama mas
extensa en
fertilizantes

ANDRES ANDREU, S.A.

Fábrica y Laboratorio: Ctra. N. II Madrid-Barcelona Km. 450'8. SOSES (Lérida) Tels. (973)796400-796446
Oficinas: Alfred Peranya, 54. LERIDA Tels. (973)231739-235894 Telex 57752 MERU-E

DELEGACION DE LEVANTE:

Avda. Blasco Ibáñez, 5, bajos Tel. (96)1583162 PATERNA (Valencia)

Fertilizantes Cristalino-Solubles

Gamasolub-C 12-60-0
Gamasolub-K 0-0-50 (Sulfato)

Fertilizantes Líquidos-Solubles

Gamasolub-L 3-16-0
Gamasolub-L 3-15-5
Gamasolub-L 10-2-8

Fertilizantes Foliare

Gamafol 14-8-7 (Plu)
Gamafol Fosfopotásico 5-15-15 (Plu)
Gamafol Fósforo 5-24-5 (Plu)

AMINOACIDOS



NUEVO PRODUCTO

Contiene:

24% de Aminoácidos libres.

Recomendado para todo tipo de plantas en épocas de máximas necesidades y en condiciones adversas

AGRICULTOR

Para aumentar los rendimientos en todo tipo de cultivos le ofrecemos

FERTILUQ[®]

Amplia gama de fertilizantes sólidos, líquidos y cristalinos,
de fácil aplicación a través del AGUA DE SU SISTEMA DE RIEGO
(goteo, aspersión, a manta, etc.) o por vía FOLIAR

*Disponemos también de una extensa variedad de
CORRECTORES CARENCIALES*



FABRICA DE PRODUCTOS QUIMICOS

LUQSA
LERIDA UNIÓN QUÍMICA SA

INSECTICIDAS - FUNGICIDAS - HERBICIDAS
HORMONALES - AMINOACIDOS - MOLUSQUICIDAS

Teléfono (973) 720256 SUDANELL (LERIDA)

LUQSA, CON SU EXPERIENCIA, A LA VANGUARDIA DE LA FERTILIZACION MODERNA



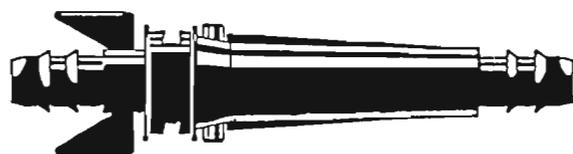
Twin Drops Ibérica, s.a.[®]

Fabricante de goteros
en línea

Material de riego

TWIN DROPS[®]

Riego por goteo



Not. Salvador Montesinos, 2
Tel.: (965) 65 2058 - Telex 66624
SAN JUAN DE ALICANTE - ESPAÑA



**VIVEROS
GABANDE**

Arboles
frutales
portainjertos
y rosales

Camino Moncada, 9
Teléf. (973) 235152
LERIDA

Frutales • Portainjertos • Rosales • Arboles sombra

En el caso de plantaciones por brotes ha de procurarse tapar las plantas con menos tierra y dejando siempre el punto de crecimiento fuera del nivel del suelo, regando inmediatamente después de la plantación. Cuando la planta coja, se le acerca un poco más de tierra.

7. Fertilización

La alcachofa, como todas las plantas, necesita una determinada cantidad de elementos nutritivos para su óptimo crecimiento y desarrollo.

Los datos varían según las variedades, tipos de suelo y clima, pero podemos mencionar que para cada 100 Kgs. de fruto de alcachofa es necesaria que la planta tenga fácilmente a su alcance: 800-958 g. de N (Nitrógeno), 435-600 g. de P_2O_5 (Fósforo), 1.2-2 Kgs. de K_2O (Potasio), 100-130 g. de MgO (Magnesio) y 250-870 g. de CaO (Calcio). Según las mismas fuentes, 100 Kgs. de fruto de alcachofa toman del campo: 335 g. de N, 142-200 g. de P_2O_5 , 250-452 g. de K_2O y unos 58 g. de MgO.

Estos datos deberían confirmarse, en las condiciones de cultivo de nuestras variedades y por las diversas zonas productoras, en un futuro próximo, para poder ajustar mejor los abonos de nuestros campos. Lo que hoy se hace por parte de los diferentes cultivadores es una aplicación antes de plantar, y si se encuentra, de un estiércol bien hecho a la dosis de 25-40 Tm/Ha. Como abono de fondo se suelen aplicar de 60 a 180 Kg./Ha. de P_2O_5 , de 50 a 225 Kg./Ha. de K_2O y de 0 a 29 Kg./Ha. de MgO, según el criterio de cada cultivador y de acuerdo con la posible fertilidad de sus campos. A los 30-40 días de plantación (primeros de septiembre) se da el primer adobado de superficie con 50-70 Kg./Ha. de N, que se vuelve a repetir cuando se hacen las primeras cosechas (segunda quincena de octubre). Hacia finales de enero o principio de febrero se da un tercer abono de superficie más fuerte, 100 Kg./Ha. de N, que puede repetirse al

cabo de un mes si el año se presenta con buenos precios de mercado o grandes cosechas.

Las aplicaciones de abono son muy variadas, desde las hechas a mano a las que aprovechan el riego por surcos para disolver soluciones nitrogenadas líquidas (N32 por ejemplo, hasta a las que se aplican periódicamente abonos nitrogenados solubles al agua con el riego por aspersión 30-40 Kg. N5Ha. cada 30-40 días.

8. Riegos

La planta de alcachofa necesita riegos frecuentes durante todo su ciclo vegetativo. Una deficiencia de humedad en el suelo, en particular cuando se forman los capítulos o fruto, provoca la pérdida u obtención de muchos capítulos de poca calidad. Tampoco tolera situaciones de inundación o mal drenaje de los campos, lo cual hace necesario tener previstas las medidas que comporten una rápida eliminación de las aguas sobrantes durante la época de fuertes lluvias con exceso de agua en los campos: acequias para retirar el agua por los puntos más bajos o directamente a un auténtico sistema total de drenaje por todo el campo.

La alcachofa tiene una tolerancia

relativamente alta al Boro que contiene el agua de regar.

Hay diversos sistemas de riego pero el más corriente y extendido es el riego por surcos. Se necesitan ramas de riego permanentes, que a la larga resultan costosas de mantener y estorban el paso de las máquinas; o bien tuberías, de poco peso, de superficie que pueden moverse para regar diferentes parcelas o simplemente surcos más grandes que temporalmente se usan para regar.

El otro sistema, menos utilizado, es el riego por aspersión, que resulta ser un método muy eficiente para la aplicación de agua en campos grandes y no nivelados, incluso con pendientes más o menos pronunciadas.

Los primeros riegos que siguen a la plantación son muy importantes y deben ser muy escrupulosos. Por una parte deben aportar suficiente agua como para mojar el perfil del suelo, a fin de que los troncos queden en contacto íntimo con la tierra que les circunda y que a la vez quede suficiente agua almacenada como para que al brotar el tronco no se seque por falta de humedad, agravándose el problema de pérdidas de agua si se permite la formación de grietas en la superficie del surco o en el lomo del cavallón. Por otra



*El ciclo de cultivo de la alcachofa es de diez meses.
Foto obtenida en el mes de abril*

parte debe procurarse no darle demasiada para no crear las condiciones de saturación y falta de aireación que con temperaturas altas, desencadenarían fuertes ataques de las complejas enfermedades del suelo, llevando a la podredumbre y pérdida final de la plantación.

En las plantaciones de dos o más años, el primer riego suele darse hacia mediados del mes de julio. La cantidad de agua a dar en cada riego debe ser la suficiente como para hacer llegar la sazón hasta allí donde las raíces de las plantas la hayan perdido, a fin de que las plantas no lleguen nunca a una situación límite de falta de agua y por tanto no sufran ningún retraso en su ciclo. Para llevar el control de la profundidad a donde ha de llegar el agua o hasta cuándo hay que regar, se puede utilizar el sistema de hacer agujeros con unas barrenas adecuadas o bien colocar aparatos que midan la tensión del agua en la tierra.



Conforme las temperaturas vayan descendiendo se podrán ir espaciando los riegos, si bien esto dependerá también de otras condiciones que afecten al cultivo: situacio-

nes de viento alto prolongadas, mal control de malas hierbas, inviernos suaves o muy rigurosos (heladas continuas), alta salinidad del agua, etcétera. El último riego se da en el mes de mayo, cuando las temperaturas quieren subir rápidamente, a fin de poder forzar el descanso mínimo de la plantación 30-40 días, necesario para el posterior brote de la campaña siguiente.

9. Control de malas hierbas: cultivadores

A causa de, en primer lugar, la larga duración del ciclo vegetativo de la alcachofera, diez meses, y a la falta de suficiente selectividad por las aplicaciones de herbicidas de post-emergencia en el control de malas hierbas de hoja ancha, es necesario para mantener limpio el campo de malas hierbas, pasar con herramientas que mecánicamente las controlen y también el paso de mano de obra para complementar lo



SANDOZ, S.A.E. Departamento Agroquímico

Gran Vía de les Corts Catalanes, 764 Tel. 245 17 00 - BARCELONA-13



que los cultivadores no han llegado a poder hacer (malas hierbas dentro de la línea de plantación). La frecuencia dependerá de la población y densidad de malas hierbas y con prácticamente seguras, como mínimo, dos pasadas anuales a la entrada y salida del invierno.

Las diferentes pasadas de cultivadores pueden servir también para enterrar los abonos aplicados en los abonados de superficie, evitar la malformación del agrietado del suelo después de los riegos dados o lluvias caídas, acercar tierra hacia los troncos en momentos determinados, etc. Uno de los peligros que debe evitarse es el de hacer la pasada demasiado honda, para no romper las raíces superficiales de las plantas.

10. Aclarados y podas

En los meses de enero y febrero la planta de alcachofa, que ha brotado inicialmente del tronco, ha acabado de dar toda la fruta que puede hasta este momento; queda prácticamente seca, menos el tallo, y los nuevos rebrotes empiezan a desarrollarse rápidamente al ir acercándose la subida de temperaturas de la primavera. Durante mucho tiempo se ha llevado a término un trabajo de claro renombre: «hacer machos», que consiste en cortar y retirar manualmente estos restos de plantas medio secas con el ánimo de que la planta vaya rebrotando con más fuerza y más rápidamente. Hoy se ha convertido en una técnica de dudosa rentabilidad dado el alto coste de mano de obra que comporta y las pocas ventajas que ofrece.

Después de la cosecha fuerte del segundo brote anual, que se da a finales de mayo-primeros de junio, se deja secar el campo totalmente, para favorecer su parada vegetativa y pasada la primera decena de julio se procede a la poca mecánica, si es posible con herramientas que hagan cortes bien limpios (discos) a unos 5-7 cm. del suelo, para preparar las plantas y después aclararlas a mano aprovechando los troncos buenos



para nuevas plantaciones y dejando solamente de tres a cinco brotes por planta para tener una buena brotada de segundo año. En cualquier caso, los residuos de tallos y hojas cortadas, sobre todo si hay problemas sanitarios, lo mejor es retirarlos del campo y en último caso quemarlos para librar la plantación de todo agravamiento de enfermedad u otros estragos.

11. Cosecha

Para atraer al comprador, la alcachofa debe tener una apariencia tierna y fresca, compacta, limpia y libre de defectos, como rayadas o comidas, golpes o brácteas medio rotas. Por eso es conveniente tratarla cuidadosamente durante las operaciones que van desde la recogida hasta la llegada a manos del comprador.

La cosecha comienza con la maduración de los primeros capítulos en el otoño, y continúa si no queda interrumpida por las heladas, hasta la primavera, donde está la cumbre de la producción. Si el frío no es demasiado violento, y por tanto limita el crecimiento, se hacen cosechas semanales durante toda la campaña. El rendimiento anual es variable, dependiendo básicamente de: demanda del mercado, influencia del tiempo frío y seco sobre el desarrollo de la planta y por los daños de enfermedades e insectos (barrenador en especial) y malas hierbas. De todas formas se pueden considerar como producciones medias 13.500 a 15.000 Kg./Ha. o 110.000 a 140.000 capítulos/Ha. En las condiciones del Delta del Ebro la distri-

bución mediana (1975-82) de una cosecha de 15.000 Kg./Ha., hecha desde la primera semana de octubre hasta la primera de junio, con un total de 37 semanas o 259 días, es la siguiente:

M E S	Núm. semanas	Kg/Ha mes	%	Kg/Ha semana
Octubre	(5)	400	2,7	80
Noviembre	(4)	830	5,5	207
Diciembre	(5)	1.110	7,4	222
Enero	(4)	861	5,7	215
Febrero	(4)	1.502	10,0	375
Marzo	(5)	2.579	17,2	516
Abril	(4)	3.159	21,1	790
Mayo	(5)	3.789	25,3	758
Junio	(1)	769	5,1	769

Para seleccionar los capítulos a coger se considera su medida (7-11 capítulos Kg.), firmeza y edad. A pesar de su medida, los capítulos que han sobrepasado una determinada edad se vuelven blandos, fibrosos y menos comestibles. Sobre cada tallo se desarrollan diferentes capítulos: el terminal o caja es normalmente el más grande y el primero en madurar, y se desarrolla en la parte más alta del tallo principal; en las axilas de las hojas de este tallo aparecen unas ramas secundarias y terciarias que dan los capítulos axilares, brotes y rebrotes respectivamente, que son más pequeños y se desarrollan más tarde.

Los capítulos de alcachofa son recogidos cortando el tallo a unos 6-8 cm. bajo la base del fruto. Las alcachofas así colectadas se colocan dentro de sacos de plástico, cajas o cajones, para llevarlas al almacén de manipulación o a la conservera directamente, con los mismos cajones.

La media de los rendimientos de cosecha anuales es muy variable, oscilando desde 35 hasta 55 Kg./Ha. con unas necesidades totales de mano de obra para coger de 230 a 300 h/Ha.



Presentación en el mercado con los capítulos ordenados y clasificados

12. Comercialización

La alcachofa es vendida en el mercado en fresco o en las indus-

trias conserveras. En el primer caso la demanda más fuerte tiene lugar durante todos los meses de invierno, aunque la campaña empieza a

terminar a finales de setiembre y termina a finales de mayo, y se produce el momento de máxima oferta en los meses de abril y mayo, que coinciden normalmente con el fuerte descenso de los precios de mercado. La alcachofa se presenta en el mercado en plantones no recuperables de dos pisos de capítulos bien ordenados, y a veces clasificados más o menos por medidas y también en cajas de plástico recuperables, en las cuales solamente se ordena el último piso, para facilitar la buena presencia en el mercado. Las ventas se hacen generalmente a comisión.

La alcachofa que va hacia la industria conservera suele ser de medida algo más pequeña que la del mercado en fresco. Lo que se aprovecha es el receptáculo floral o corazón para llevar, congelar o para otros medios. Las ventas suelen ser hechas mediante contratos o bien por venta directa a la conservera durante la cosecha.

Han colaborado en la realización de este trabajo: Josep M. Espelta, Carles Fábregues, Joan Isart, Angel Murrull, Martí Nadal, M. Angel Ros y Josep M. Salleras



**CUCHILLERIA
REJAS**



sua SUMINISTROS AGRICOLAS

RIEGOS

**Goteo
Aspersión
Bombas**

SEGUIMIENTO

**ANALISIS de tierras, agua,
foliar,
fertilizantes**

En REUS: Arrabal de San Pedro, 18, bis - Tel. (977) 30 53 26

En VILLARREAL: Avda. 55 División, 70, bajos, 3 - Tel. (964) 52 46 06